

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Miedo, el mundo de al lado

Ricardo Chávez Castañeda



Alfaguara Infantil reúne en sus guías un conjunto de actividades diseñadas para que los profesores puedan contar con una amplia y variada gama de opciones lúdicas, a fin de orientar y acompañar a los alumnos a través de cada uno de los libros que ofrece nuestra propuesta anual de *Lectura recreativa en el aula*. Algunas de estas actividades podrán realizarse eventualmente fuera del salón de clase.

Cada una de las propuestas tiene como objetivo estimular la imaginación y generar ideas; despertar la curiosidad científica y propiciar el encuentro con la investigación, la reflexión y el conocimiento —impulsando de manera integral el desarrollo de las competencias lingüísticas o habilidades básicas de comunicación comprendidas en los binomios escuchar-hablar, leer-escribir.



Para empezar

En este apartado se recopilan y comparten información y materiales que propicien un ambiente amable para abrir el tema y entrar con más facilidad a la lectura del libro. Es muy importante que los lectores cuenten con el apoyo del profesor y/o la compañía de familiares para contextualizar los diferentes contenidos informativos y literarios de la obra.

Para hablar y escuchar

Son actividades que el maestro puede realizar durante o al final de la lectura, al terminar capítulos clave en el desarrollo de la historia o cuando lo considere conveniente. Estas propuestas buscan compartir las experiencias vividas por los participantes: la evocación de deseos, sus reflexiones; la manera en que se aborda el tema y la valoración del texto como obra literaria, su trama y sus personajes—todo ello con el fin de que cada lector enriquezca la comprensión de su lectura, a partir de la exposición de distintos puntos de vista.

Para escribir

Tiene como objeto estimular a los alumnos para que, a partir de la lectura, creen textos propios como historias, cartas, poemas y canciones. Plasmar las ideas en el papel, a través del dominio de la redacción y del goce de la creación literaria, permite organizar el pensamiento, volver a vivir las propias experiencias y comunicarlas a otros.

Para seguir leyendo

Incluye sugerencias para profundizar en algunos aspectos de la trama, abordando desde distintos puntos de vista el tema central u otros transversales de la obra; releer pasajes desde diferentes perspectivas; vincular esta obra con otras lecturas realizadas con anterioridad y relacionarla con otros textos. Cuando los alumnos han leído con interés y satisfacción, cuando han comentado y escrito sus ideas, cuando han participado y escuchado otros puntos de vista, la posibilidad para seguir leyendo se vuelve rica e infinita.

Conexiones al mundo

Ofrece opciones para vincular la lectura con otras áreas del conocimiento, mediante paseos y visitas a museos, consultas en páginas de Internet y otras fuentes, pero sobre todo con experiencias propias.

Por último nos permitimos recordar que las propuestas quedan a consideración y criterio del maestro quien, de acuerdo con los tiempos, intereses y avances de los alumnos, y con base en su creatividad puede poner en práctica éstas y muchas otras actividades.

Miedo, el mundo de al lado

Cómo le hace un niño para reconocer a un adulto o cómo le hace un adulto para reconocerse a sí mismo. Qué pasaría si el mundo se tradujera con la profunda simplicidad con que Casaro ve la vida. De pronto, cualquier día de la vida, los zapatos son más chicos y de nada sirve encoger los dedos. Se encoge la ropa, las sillas, los pies salen del colchón ya no cabemos en el espejo. No es que el mundo se achique, resulta que alguien está creciendo. *Miedo, el mundo de al lado* es una novela, un diccionario, un oráculo, una realidad paralela y el umbral de una puerta que espera ser penetrado. El libro es un rompecabezas que se puede leer de diferentes maneras: en secuencia, linealmente, al azar, a manera de un diccionario. Se arma al gusto del lector pero siempre queda abierta una opción: entrar al mundo de al lado.

Ricardo Chávez Castañeda

Nació en la ciudad de México en 1961. Estudió la licenciatura en psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1990 obtuvo mención honorífica en el Concurso de Cuento de la Revista Plural, en 1991 recibió mención en los concursos Gilberto Owen y Efraín Huerfano; asimismo, obtuvo el primer lugar en el Concurso de Cuento Salvador Gallardo y el Premio de Cuento San Luis Potosí. En 1994, ganó el XX Concurso de Cuento Latinoamericano Edmundo Valadés, con su cuento *La esquina del fin del mundo*. Sobre su obra ha comentado: “A mí me interesa reconocer las situaciones límite y enfrentar a mis personajes con ellas, con el umbral entre lo humano y otra cosa. Cuando cruzas un umbral en algunas ocasiones las personas se transforman y otras no. Es como querer construir un mapa humano”.

Para empezar

- Converse con sus alumnos acerca de la palabra miedo, según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*, es definido de la siguiente forma: “(Del latín *metus*) Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario. Recelo o aprensión que se tiene por un suceso o una cosa contraria a lo que desea. Generalmente es grande, excesivo o insuperable. Se impone a la voluntad de uno, con amenaza de un mal igual o mayor”.

Pregunte a los chicos qué provoca miedo a los niños de primer grado; qué causa temor a los niños de sexto... y

los de secundaria, ¿sienten miedo?, ¿de qué? Y ahora la gran pregunta: ¿De qué tienen miedo las personas mayores?

- *Cómo se juega.* Recuerde a sus alumnos los nombres de los siguientes juegos.

Matatena
Avión
Encantados

Recuerden juntos qué pasos se siguen para llevar un juego a la práctica. ¿Existen reglas? ¿Recuerdan algunas variantes? ¿Hay ganadores?

- Revisen juntos el modo de utilizar el libro *Miedo, el mundo de a lado*. ¿De cuantas formas posibles se puede leer este ejemplar?, ¿la forma de leer este libro invita a jugar con las páginas?
- Lea con sus alumnos tres capítulos al azar; revisen el índice y elijan dos capítulos que les parezcan interesantes.
- Lean colectivamente la novela de forma tradicional.

Para hablar y escuchar

- Ricardo Chávez nos da algunas pistas para reconocer a un adulto:

Las piernas son largas.
Sus orejas casi rozan las nubes.
No escuchan a los pequeños.

Invite a los alumnos a expresar más características para detectar a un adulto.

- *Desván.* El autor nos cuenta que en todas las casas existe un cuarto donde se van arrumbando los recuerdos. Seguramente el abuelo, la tía, papá, el tío guardan momentos de vida, cumpleaños y navidades en ese cuarto oscuro.

En el desván hay un cofre donde se guardan cosas divertidas. Pregunte a sus alumnos si saben cómo se juega:

Trompo
Canicas
Balero
Yoyo
Tacán

Si desconocen algún juego pídales que pregunten, de preferencia, a un adulto.

Para escribir

- Al principio de la novela el autor dice que los adultos son tan altos como si estuvieran parados en dos cuellos de jirafa. En este caso la palabra *como* es una herramienta para comparar cosas que se parecen.

Este ejercicio lo practican mucho los poetas.

Tus ojos son *como* dos estrellas.
Tu cabello dorado *como* el oro.
Tu piel suave *como* la arena.
La tarde *como* un manto de luz.
El río *como* una serpiente de agua.

Lea los anteriores ejemplos a los chicos y propóngales que escriban más frases utilizando la palabra *como*. Recuerde que al utilizar este tipo de recursos se propicia la relación con la creación poética.

- “En el mundo de a lado: Las manecillas de los relojes caminan en sentido contrario, las moscas vuelan al revés, Si uno mira con cuidado, acaba por descubrir que las plantas, en lugar de crecer, se van achicando, que los chorros de agua viajan de abajo para arriba; que las velas van recogiendo la cera que se había solidificado en los candeleros”. Pida sus alumnos que escriban una historia contando qué más pasa en el mundo de a lado.
- Al final del libro el autor deja unas páginas en blanco para dibujar o escribirle una carta. Anime a sus alumnos a que escriban una carta colectiva al autor. La carta puede contener la opinión del grupo acerca del libro. (Si esta actividad les entusiasma, ¡no la dejen ahí! Envíenla a la editorial para que se la hagan llegar al autor.)

Para seguir leyendo

Existen otros libros que brindan la oportunidad de entrar a las páginas como si se tratara de un juego, uno de ellos es *Cuentos para jugar* de Gianni Rodari, publicado por Alfaguara Infantil, compuesto por veinte relatos con tres finales diferentes cada uno para que el lector pueda pasar un momento divertido eligiendo el final del cuento que mejor le parezca.

Conexiones al mundo

- *Galería del terror.* Pida a sus alumnos que investiguen con personas de diferentes edades qué cosa les puede provocar miedo. Los miedos pueden ser diferentes y variados, por lo que las respuestas pueden ir desde ratas, arañas o serpientes hasta Drácula, los fantasmas, la llorona, la locura, la soledad, la guerra, dejar de ser niño.

Proponga al grupo reunir las diferentes respuestas y montar una galería del terror. Para esto pueden dibujar, utilizar escáner e imprimir, recortar de revistas y periódicos, pintar, sacar fotos, etcétera. Si es necesario, oriente a los chicos para que determinen qué tipo de imágenes podrían ilustrar conceptos abstractos, como la soledad o a la locura.

- La obra plástica de reconocidos autores se ha utilizado para ilustrar temas que aluden al misterio, a la locura, a la soledad. Proponga a sus alumnos que consulten libros de arte de autores como Salvador Dalí, Eduard Munch o Remedios Varo.
- *Canciones.* Pregunte a los chicos si recuerdan alguna canción que se relacione con su galería del terror. Luis María Pescetti escribió una canción que habla sobre un pequeño vampiro. En este caso el tema del terror es abordado con humor.

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo padres
nací en una incubadora y solito me crié.
Escubidú, bidú, bidú bidú bidú...
escubidú, bidú, bidú bidú bidú...
Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo novia
y cuando tuve una ¡la sangre le chupé!
Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo coche
y cuando tuve uno ¡las llantas le ponché! (*)
Yo soy el vampiro negro que nunca fue a la escuela
y cuando fui a una ¡a todos asusté!
Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo profe
y cuando tuve uno ¡los pelos le paré!
Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo casa
y cuando tuve una ¡de un portazo la tumbé!
Si quieren visitarme les doy mi dirección:
"Cementerio 13, tumba 22".

Si es posible consigan la letra de la canción para cantarla en grupo.

Un tema muy importante en la novela de Ricardo Chávez Castañeda es las diferencias que existen entre el mundo de los adultos y el de los niños. Parece que el tiempo y el crecer provocan cambiar y a veces olvidar.

Algunas canciones hablan de esta sensación de abandonar el mundo de la infancia, de los recuerdos y la nostalgia. Proponga a los alumnos leer la canción *Mi árbol y yo* del compositor Alberto Cortez y coméntenla. Con frecuencia las canciones también cuentan historias. ¿De qué habla esta canción? ¿Recuerdan otras canciones con estos temas?

Mi árbol y yo

Mi madre y yo lo plantamos
en el límite del patio
donde termina la casa.
Fue mi padre quien lo trajo,
yo tenía cinco años
y él apenas una rama.
Al llegar la primavera,
abonamos bien la tierra
y lo cubrimos de agua;
con trocitos de madera,
hicimos una barrera
para que no se dañara.
Mi árbol brotó...
mi infancia pasó...
Hoy bajo su sombra
que tanto creció...
tenemos recuerdos
mi árbol y yo.
Con el correr de los años,
con los pantalones largos
me llegó la adolescencia.
Fue a la sombra de mi árbol,
una siesta de verano,
cuando perdí la inocencia.
Luego fue tiempo de estudio,
con regresos a menudo
pero con plena conciencia
que iniciaba un largo viaje,
sólo de ida el pasaje
y así me ganó la ausencia.
Mi árbol quedó
y el tiempo pasó...
Hoy bajo su sombra
que tanto creció...
tenemos recuerdos
mi árbol y yo.
Muchos años han pasado
y por fin he regresado
a mi terruño querido.
En el límite del patio,
allí me estaba esperando,
como se espera a un amigo.
Parecía sonreírme,
como queriendo decirme:
"Mira, estoy lleno de nidos"...
Ese árbol que plantamos
hace tantos, tantos años,

siendo yo apenas un niño.
Aquel que brotó
y el tiempo pasó....
Mitad de mi vida
con él se quedó.

Hoy bajo su sombra
que tanto creció....
Tenemos recuerdos...
Mi árbol y yo.

Desarrollo: Jesús Heredia, Ana Arenzana, Carola Diez.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.
© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V.,
México, 2006.